Alicante.—Año XXI.—Núm. 5 985 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Martes 7 de Marzo de 1899

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.



XX ANIVERSARIO

LA SEÑORA

D.ª CONCEPCIÓN BOSSIO

VIUDA DE VIDAL

FALLECIÓ EL DÍA 7 DE MARZO DE 1879

R. I. P.

Todas las misas que se celebren en la mañana de hoy en la Iglesia Parroquial de Santa María, de media en media hora, desde las siete hasta las once inclusive, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Sus afligidos hijos y demás familia, suplican á sus amigos la encomienden á Dios.

Alicante 7 de Marzo de 1899.

Ministerio chico

Si Silvela no tiene más gente que la que ha exhibido, medrado va á á quedar el gobierno conservador y medrados quedaremos los españoles con tales gobernantes.

Estábamos acostumbrados á ministerios chicos casi casi liliputienses, pero no recordamos otro de talla tan pequeña como el que acaba de formar el hombre de la daga.

Con decir que comparados uno á uno los ministros con los de Sagasta, resultan éstos, excepto el de la Guerra, unos gigantones, está hecha la apología del personal que constituye el flamente gabinete sacristanesco-regionalista.

Dato en Gobernación, Villaverde en Hacienda y Pidal en Fomento, son un colmo.

Es además un ministerio de viejos enclenques: Duráu y Bas acaba de ser jubilado por inútil y va á dirigir la máquina de la Justicia.

Pidal está más para que le cuide la familia que para trabajar en Fomento, y va al ministerio que exige más energías.

Los conocidos resultan menos que medianos; sin escrúpulos de conciencia podríamos encasillarlos entre los malos, y de los pocos conocidos sólo existe una incógnita: la del general Polavieja.

Que es ultrarreaccionario y que ha sido sanguinario, todos lo sabemos. ¿Qué hará en el ministerio de la Guerra? He aquí la nebulosa. Nosotros de esos generales que echan espumarajos de rabia por la boca y que ordenan por la causa de Dios y del rey matan zas de enemigos, no nos fiamos gran cosa, porque resultan niños de teta cuando tienen que responder de sus actos.

No es lo mismo ser dictador en Filipinas ó hacer la guerra chiquita en Cuba, que firmar decretos que han de aparecer en la *Gaceta*, ó dar órdenes que han de ser examinadas en los cuartos de banderas de los cuarteles.

A Polavieja le temen algunos, creyendo que va á ser una pantera; es posible que no lo sea, y que á la postre nos salga un perrito faldero ó un manso borrego.

De todas maneras, y bajo cualquier aspecto que se examine el ministerio, lo que se ve es que es chico, muy chico.

Y con *chicos* no se va á ninguna parte, y menos á la regeneración de España.

PARAISO EN VALLADOLID

Los telegramas que hemos leído de la Agencia Mencheta, hablan de la llegada á Valladolid, de nuestro querido amigo y respetable correligionario don Basilio Paraiso, y acusan un recibimiento grandioso hecho por el pueblo vallisoletano al honrado ciudadano y patriota, Sr. Paraiso Presidente de la Asamblea de Zaragoza.

Si despues de lo que acaba de decir la prensa hay alguien que no reconoce la gran popularidad del Sr. Paraiso; si hay quien en lugar de considerar este acto no político como la consecuencia lógica y natural de la conducta que nuestro amigo se ha [illegible] comercio, la peor censura para quien esas cosas imagine.

Hé aquí ahora los telegramas que hablan de la llegada á Valladolid del Sr. Paraiso, y que dicen más que cuanto nosotros pudiéramos decir acerca de la significación y alcance:

«Valladolid 4 (3'45 t.)—La llegada del Sr. Paraiso ha sido recibida con imponente manifestación, formada por más de 20.000 almas.

A las diez de la mañana todos los comercios, talleres y fábricas se cerraron, acudiendo el personal en masa á la estación.

El Campo Grande y los alrededores de la estación hallábanse invadidos por la muchedumbre, que ocupaba un kilómetro de la vía.

En el momento de aparecer el tren que conducía al Sr. Paraiso se oyeron ensordecedores vivas.

El Sr. Paraiso respondió con vivas al pueblo y á las conciencias honradas.

A pié se dirigió al hotel seguido de los manifestantes, que continuaban ovacionándole.

Los balcones se hallaban ocupados por mujeres que le saludaban.

En el hotel se ha visto obligado á salir al balcón.

Dió las gracias al pueblo por el acto realizado en pro de la regeneración y les rogó se disolvieran para volver al trabajo, único medio de dar ejemplo á los de arriba.

A las doce de la mañana volvieron á abrirse los comercios, y la población recobró su aspecto normal, después de dos horas de paralización de toda vida.

Esta noche se dará serenata á Paraiso; mañana se verificará una velada en el Círculo Mercantil, y el lunes un banquete.

La manifestación entraña gran importancia, revelando que el pueblo se halla dispuesto á llegar hasta el fin ante el deseo de la regeneración.

Valladolid no ha presenciado nunca espectáculo igual que la tranquilidad, enérgica é imponente manifestación de hoy.»

Nuestra enhorabuena al Sr. Paraiso, y elogios mil al pueblo de Valladolid, tan ilustrado como digno y honrado, por su proceder.

Colaboración política

NATURALEZA DEL GOBIERNO

Hay diversas especies de gobiernos, en cuya enumeración y definición no nos detenemos, porque la idea que de ellos tienen aún los hombres menos instruidos basta para conocer su naturaleza. Todos saben cuán diverso es el gobierno popular del aristocrático, y nadie ignora los infinitos espacios que separan la República de la monarquía.

Supuesta esta diversidad en su índole, fácilmente se ve que las leyes propias para uno de estos gobiernos no pueden convenir á otro. En la democracia, por ejemplo, el pueblo es monarca en ciertos momentos, y en otros es súbdito. El hace las leyes, crea los magistrados, elige los jueces; pero des- [illegible] que no quiera, y ser condenado ó absuelto, mal que le pese, por estos magistrados y jueces. De consiguiente las leyes que le han de dirigir bajo estos dos aspectos, serían inútiles en las aristocracias y monarquías, en las cuales el pueblo es siempre súbdito.

Como en las democracias está el poder supremo en manos de la nación entera; como la soberanía, que en otras partes está encerrada dentro de las paredes de un palacio, se representa en estos gobiernos en la plaza pública; y finalmente, como donde el pueblo reina, cada ciudadano es nada por sí solo, pero lo es todo cuando está unido con los demás; fácilmente se ve que el primer objeto de las leyes en estos gobiernos ha de ser arreglar las juntas ó asambleas, y establecer el número y la condición á los ciudadanos que deben formarlas. Bien sabido es que el olvido de este reglamento en Roma fué un manantial fecundo de desórdenes.

En las monarquías y en las aristocracias la simple ciudadanía no es más que un beneficio; pero en las democracias es una parte de la soberanía. En las dos primeras el hombre que se atribuye este carácter, no hace más que participar de las ventajas, que le están anejas; pero en la última es un intruso que se mezcla en junta del pueblo para levantar la mano ó dar un voto de que puede depender la ruina de la República. Debe, pues, la ley ser más vigilante en los gobiernos populares para evitar este desórden; más avara en conceder la ciudadanía; más austera en castigar al que se revistió de ella fraudulentamente.—*Filangieri.*

APUNTES POLÍTICOS

Expiación

El Sr. Sagasta ha empezado á recoger los frutos de su política en los últimos años.

Por halagar, sin duda, los senti-

mientos que predominan en ciertas regiones, alentó la reacción clerical, que es la más temible; estableció las cátedras de religión y moral, y tan complaciente se mostró con la Iglesia, que ésta, por lo pronto, casi llegó á preferirle á los conservadores.

Presenta el gobierno en el Senado el proyecto de ley para la cesión de Filipinas; se nombra la comisión que ha de emitir dictámen y la minoría de ella formula voto particular, que defiende el Sr. Sánchez Toca.

En pró de aquel votan 118 senadores (todos los reaccionarios, entre ellos los gamacistas) y en contra lo verifican 120; de suerte que el gobierno es moralmente derrotado, y D. Práxedes se ve obligado á plantear la cuestión de confianza, presentando su dimisión todo el gabinete.

El Sr. Sagasta comienza á expiar sus faltas, mejor dicho, sus torpezas políticas. Él, que tantas veces ha asegurado que caería del lado de la libertad, alentó, como antes hemos dicho, á la reacción religiosa, y tuvo en suspenso durante muchos meses las garantías constitucionales, temeroso, sin duda, de que la indignación popular por los desastres que hemos sufrido, diese al traste con las instituciones; y la reacción, que es insaciable, que cuanto más le conceden más exige, ha aprovechado la primera ocasión que se le ofreciera para derrotar al antiguo miliciano.

Cuanto á la solución de la crisis, ya verían ayer nuestros lectores lo que indicaban los telegramas de Madrid. Nada puede aventurarse sobre el asunto. Es de creer que en ciertos lugares halagaría la solución Silvela-Polavieja; pero esto originaría indudables peligros y produciría tal vez una coalición de todos los elementos que se muestran orgullosos de haber tomado parte en la revolución de Septiembre...

[illegible] en la resolución de problemas tan graves como el que ha planteado el Sr. Sagasta. No hay que darlo al olvido.

—=—

Dice *La Opinión* que la corona se ha inspirado en los vivos deseos de la opinión pública, al llamar á Silvela á gobernar á España.

¿Qué *opinión* será esa? Debe ser la del colega, que tiene ese nombre y es silvelista.

—=—

Se indica para Gobernador civil de la provincia al señor barón de Finestrat.

Para Alcalde de Alicante á D. Antonio Martínez Torrejón; y el cargo de Presidente de la Diputación provincial lo desempeñará según cálculos D. Florentino Elizaicin.

Dios sobre todo.

—=—

No dimite el Alcalde D. José Gadea.

Quiere que le dimitan, y hace bien. Sí, muy bien.

—=—

Anteayer dimos el grito de: «¡Ahí están!» para señalar el peligro.

El triunfo de la reacción es la muerte de la patria; á luchar, pues, por la salvación de ésta.

—=—

Marchó á Madrid D. Salvador Pérez, jefe de los silvelistas alicantinos.

Ha dicho un periódico noticiero que ha hecho el viaje para traerse un buen número de credenciales, y que aún consiguiéndolo quedarán muchos descontentos.

Lo creemos.

Estos políticos de la restauración no piensan más que en la nómina.

—=—

El Sr. Poveda, no se ha movido. Está con Tetuán, y tendría que ver, que cuando se moviese fuese para combatir al marqués del Bosch.

En fin esperemos, pues los acontecimientos se precipitan y los hechos se imponen con fuerza incontrastable.

—=—

En Mayo se llevarán á cabo las elecciones para nuevas Córtes.

En plena primavera, cuando se renueva la sangre, cuando se engalanan con sus mejores atavíos los campos, que diría un colorista, y todo sonríe, no procede elegir unas Córtes por el procedimiento de la corrupción electoral, á que nuestro país está acostumbrado.

Sería lo mismo como tener un nuevo Parlamento mal humorado, con llagas ó cáncer, como los que hemos visto en el transcurso de tantos años.

—=—

Ayer visitaron al Sr. Sagasta la mayor parte de sus antiguos compañeros de Gabinete, con quienes habló largamente el ex-Presidente del Consejo acerca de las cuestiones del día.

También visitó al Sr. Sagasta el señor Romero Robledo, quien, según un periódico, saludó al jefe del partido liberal con estas frases:

—Cortesano de la desgracia, vengo á visitar al caído.

Esta conferencia se comentó mucho, pues no faltó quien afirmase que en ella se habían estrechado los lazos de unión en lo que se refiere á la política entre los Sres. Sagasta y Romero Robledo.

***

Ayer conferenció en el Ministerio de Estado con el Sr. Silvela el Sr. León y Castillo.

El Presidente del Consejo indicó al Embajador de España en París que podía continuar en este cargo; pero el Sr. León y Castillo declinó el ofrecimiento.

***

Se asegura que el ex-ministro de la Guerra, general Correa, ofrecerá uno de estos [illegible] adhesión al Sr. Ga-

—=—

¡Para leyes y disposiciones extrámboticas, los yankis!

El Senado del Estado de Kansas ha introducido una novedad en la legislación americana aprobando una ley que fija el importe del corte del pelo, teñido de la barba y afeitado en la cantidad máxima de 25, 15 y 10 céntimos de peso respectivamente.

Los Fígaros del estado de Kansas protestan indignados y han acordado que si se pone en vigor dicha ley emigrarán á otro estado, donde no existan leyes tan restrictivas contra los peluqueros.

NOTAS Y NOTITAS

Dice *El Graduador* que es como el laurel.

¡Guason!

***

Al regresar de Madrid D. Salvador Pérez habrá que partir las credenciales.

El marqués del Bosch se quedará con las mejores y se quedará con el mochuelo D. Salvador.

Esto dijeron ayer en un café de esta ciudad un carecterizado silvelista.

Advertencia. Ahora hay muchos.

***

Se vá poniendo de moda la "Marsellesa» en los cafés de Valencia, según dice un apreciable colega valenciano.

Aquí también se toca *esa música tan patriótica*, aunque en un café el dueño y el pianista, no quisieron complacer al público que pedía la «Marsellesa», con insistencia.

***

Hoy regresarán de Madrid los señores D. Rafael Beltrán Senador del Reino y D. Rafael Terol diputado á Córtes.

Que fugaz Sr. Beltrán ha sido esa Senaduría.

Flor de un día. ¿Y para eso tantos afanes y trabajos?

Ahora á conspirar.

***

Ayer llovió bastante en Alicante y las calles se pusieron de barro que era una lástima; y eso que algunas están ya arregladas, pues tienen el pavimiento nuevo.

Como estamos en época de mudanzas no nos atrevemos á pedirle al señor Gadea, que continúe el empedrado de las calles, y que haga el alcantarillado que falta en la de Torrijos y Bazan enclavadas en el ensanche.

***

Ideas sueltas

Censura

La censura ejercida comunmente por el que debería ser objeto de ella, irrita contra el autor y no corrige á nadie.

La censura no es una ciencia sino un oficio en que se necesita más trabajo que capacidad, y más costumbre que génio.—*La Bruyere.*

***

Ahora que ha entrado el nuevo ministerio es ocasión de pedirle lo que deseamos en España.

De hacer esta petición se ha encargado un distinguido escritor catalán, de quien es el siguiente capítulo de peticiones.

Hélo aquí que tiene migas:

«La España verdadera está cansada de farsas y supercherías.

Quiere más lógica y menos sofismas. Más administración, más justicia, más enseñanza y menos discursos.

Menos togas y más magistrados; menos fajas y más generales; más marinos y menos entorchados.

España quiere economías: que se supriman la mitad de las provincias, de las Universidades, de las Audiencias, de los Institutos.

Quiere que, caso de acudir á los comicios, las urnas sean urnas y no cubiletes, en que entran cien votos y salen *diez mil*.

Quiere que el sufragio sea verdad, que el ciudadano vote públicamente su candidato y le den recibo para evitar abusos.

Quiere que se cambien infinidad de casacas bordadas en el sayal de los de Ceuta; que muchas espuelas doradas se transformen en grilletes.

Quiere, en una palabra, que se castigue con rigor á los traidores de Cuba y Filipinas, y los que han sido sus cómplices en los ministerios, en la administración, en las Córtes, votando *bills* de indemnidad y aplaudiendo nuestra deshonra.

Quiere que se entreguen al verdugo los asesinos de nuestros soldados.

Que se pida estrecha cuenta á los que han abandonado nuestra bandera á las burlas y salivazos de los enemigos de España.

Quiere otras muchas cosas que no caben en los límites de un artículo,»

Ni en el programa de los señores que han subido al poder.

De modo que... ¡figúrese usted, señor articulista, como nos vamos á quedar! ¡Queriendo!...

***

Boletín internacional

Parece confirmarse que el Japón aprendiendo á maravilla las lecciones que le dieron los Estados Unidos cuando la insurrección cubana, fomenta la rebelión de los filipinos y los auxilia con armas, municiones, hombres, consejos y demás elementos apropiados para la lucha.

Ya se quejan los yankees de la conducta de los japoneses, y les parece conducta censurable la que, por ellos realizada, les parecía muy en armonía con los principios de moralidad que predicaban.

El Coronel Kasutna y otros jefes japoneses, al igual de lo que hicieron los yankees en Cuba, se han alistado en el ejército filipino y combaten á los americanos, defendiendo la emancipación de sus compañeros de raza, tratados por los americanos peor "que si fuesen bestias,» según aseguran Aguinaldo y demás Generales filipinos.

No contentos con eso, han enviado al Archipiélago 30 cañones y 30.000 fusiles, y no pasa día sin que en algún puerto de Luzón ó Bisayas alijen algún cargamento de contrabando de guerra, lo cual ha obligado á Dewey á pedir numerosos barcos de guerra para poder mantener estrecha vigilancia en los mares de aquellas islas.

***

Un despacho de San Francisco dice que el crucero «Portland» ha zarpado para Manila conduciendo tropas y provisiones.

***

A juzgar por las noticias que se reciben de Washington, el gobierno americano trata de organizar nuevas fuerzas destinadas á Filipinas.

Al decir de algunos periódicos, los insurrectos califican de guerra santa la que han emprendido contra los americanos.

Situación crítica

Las impresiones sobre la situación de los americanos en Manila son cada vez más pesimistas.

La censura telegráfica impide la transmisión de los despachos que contienen noticias de favorables á los yankess.

De los informes de Manila recibidos por correos de Hong Kong, se deduce que es cada vez más estrecho el bloqueo que por tierra han puesto los tagalos á la ciudad.

Los americanos ejercen actos del mayor rigor, temiendo que se amotinen los indios que se hallan dentro de la ciudad.

***

El pueblo que hemos perdido

En Manila están sufriendo ahora los norteamericanos las consecuencias de su conducta rapaz.

Cercados cada vez más por los tagalos, medio incendiada la capital, luchando en calles y encrucijadas, con los hospitales llenos de enfermos, nuestros triunfadores conocen ahora la diferencia que va de tratar con gobiernos como el de Sagasta, apocado, descreido y poco aprensivo, á tratar con un pueblo nuevo que tiene por jefe un indio lleno de fé y por ejército ochenta mil hombres á quienes enseñó á batirse el soldado español.

Sin los prisioneros que todavía tienen por allá, podrían relatarse con satisfacción los percances y contrariedades de los yankis, engreidos con sus triunfos sobre los Blanco, Jáudenes, Toral y Macías.

Desgraciadamente, en esa lucha, en que no tenemos arte ni parte, puede correr todavía sangre española.

Eso es lo único digno de lamentarse.

***

Las elecciones de diputados á Córtes se celebrarán el 16 de Abril, y enseguida las de senadores.

No se sabe la fecha en que se publicará el decreto de disolución.

***

¡Casi nada ha sucedido de ayer á hoy!

El Sr. Sagasta ha sido echado del gobierno de la nación, entregándole los poderes al Sr. D. Francisco Silvela; y por ende al Sr. D. Camilo Polavieja; y por ende al Sr. D. Arsenio Martínez de Campos; y por ende á todos los reaccionarios de la Península y sus pocas islas adyacentes.

La bofetada dada en el rostro al país es de las que duelen.

¿Se aguantará el país con ella?

***

La situación de la política entra ahora en caja.

Los campos están bien deslindados.

A un lado los reaccionarios, y al otro los liberales.

En España, pues. no ha pasado nada.

¿Pasará?...

No lo sabemos.

En tanto, me limito á dar mi más cariñosa enhorabuena á los Sres. Espárrago y compañía polaviejista.

Ya han cogido la sartén por el mango.

¿A qué usar de la ganzúa si le entregan las llaves?...

CORREO DE MADRID

5 Marzo 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA.—Alicante.

Muy señor mio: Acaba de terminar el Consejo de ministros.

El Consejo ha acordado envíar instrucciones al general Ríos.

El martes proximo publicará la «Gaceta» el decreto de disolución de las Córtes.

Mañana por la tarde volverá á celebrarse Consejo.

Este no tendrá más objeto que el nombramiento de personal.

El ministro de la Gobernación ha recibido telegramas de las autoridades de provincias diciendo que ha producido impresión desagradable el nuevo ministerio.

Se han tomado medidas enérgicas para conservar el orden.

Se acordó nombrar ministro de Marina al Sr. Gómez Imaz.

Hoy firmará la Regente el nombramiento de subsecretario de Hacienda á favor de D. Guillermo de Osma, y los siguientes nombramientos de directores generales.

De la Deuda, el Sr. Allende Salazar, y de Propiedades, el Sr. Castell, según lo acordado en el Consejo.

Asimismo se acordó que gestione la libertad de los prisioneros españoles el representante de Francia en Manila.

El contralmirante Sr. Cámara ha telegrafiado desde Cádiz al gobierno, indicándole que prefiere correr los temporales del mar á los de tierra.

Dice que no quiere aceptar la cartera del ministerio de Marina, pues no se considera con suficiente aptitud para desempeñarla.

Ha dicho el Sr. Cámara que si Silvela insiste en llamarle irá á Madrid, pero no acepta puesto alguno sino es para informar acerca del estado en que se encuentra la marina y los medios que existen para reconstituirla.

El Sr. Cámara anuncia que saldrá en breve de Cádiz para la costa de Africa, con objeto de hacer instrucciones de tiro y marcha.

Gente importante de Cádiz indican como hombre de suficientes condiciones para ocupar el ministerio de Marina al Sr. Mozo, actual capitán general de aquel departamento marítimo.

El gobierno se muestra muy preocupado por el meeting que mañana han de celebrar en esta corte los repatriados.

El número de éstos en Madrid se eleva á 20.000.

Propónense los repatriados fijar un plazo perentorio al gobierno para que se les abonen los alcances que les corresponden.

Parece que el gobierno se muestra dispuesto á buscar una solución conciliadora tratando de evitar un conflicto de orden público.

A pesar de ello ha adoptado grandes precauciones.

EL CORRESPONSAL

VARIAS NOTICIAS

Esta noche tendrá lugar en el Teatro Principal, el estreno del precioso drama social en tres actos y un cuadro debido á la pluma del conocido escritor señor Oliver titulado «La Muralla», obra que se ha representado en Madrid en el Teatro de la Comedia por espacio de muchas noches, habiendo recibido tanto su autor como los artistas muchos aplausos.

La empresa de este teatro ha dispuesto hacer una función Monstruo todas las semanas, con gran rebaja de precios en la cual se pondrá en escena dos magníficas obras del repertorio.

—Para el próximo mes de Septiembre, fin de la temporada taurina, tomará la alternativa de manos de «Guerrita» ó de las de Emilio Torres, «Bombita», el hermano de éste, Ricardo.

—Anteayer mañana á las diez se ha celebrado la junta general de accionistas de la sociedad «Los Nueves», constructora y explotadora del tranvia urbano de Alicante.

Abierta la sesión por el señor presidente del Consejo de Administracción D. Amando Alberola, el señor secretario ha leido la memorio reglamentaria del año próximo pasado

Luego el señor contador ha dado lectura al balance y liquidación de las cuentas, los cuales han sido aprobadas.

Y no habiendo otros asuntos en que ocuparse, se levantó la sesión á las once

—Circulan monedas falsas de cinco pesetas con la fecha de 1896 que imitan muy bien á las legítimas con el mismo cuño en dicho año.

En las falsas la oreja del rey niño aparece a go mayor y con menos perfección la modelación que en las buenas; las ondulaciones del cabello carecen de la naturalidad que distinguen las legítimas

Las étras del anverso, sobre todo la fecha, figuran sombreadas por el borde.

—Diríase que no hay terminantes órdenes de las autoridades para impedir la mendicidad, segun el número de pordioseros que ocupan las calles.

Es de justicia consignar que la cifra ha disminuido en los últimos meses, pero sin embargo. existen muchos y debe aspirarse que desaparezcan de las vias públicas.

Una poca de perserverancia es suficiente para conseguir ese objeto.

—La empresa del Teatro Circo, prepara para esta noche el estreno de la preciosa comedia lírica de D. Julián Romea, y D. Manuel Fernandez Caballero; «El señor Joaquin»

Esta obra se ha representado en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, mas de 500 noches.

Será puesta en escena, concertada y dirigida por el reputado maestro don Guillermo Cereceda, estrenandose un precioso decorado debido al pincel del reputado pintor escenografo D Luis Muriel.

—Se encuentra muy mejorado de la afección que padece á la vista el aplaudido primer actor del teatro Español, Sr. Díaz de Mendoza.

Lo celebramos.

—Lo comisaria de Guerra intervención del hospital militar de esta, plaza, convoca á concurso que se ha de celebrar el dia 23 del corriente mes, para el suministro de los artículos que se calcula que son necesarios para las atenciones del hospital durante el mes de Abril.

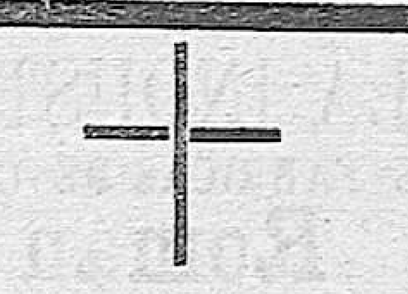
Espectaculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche á las nueve menos cuarto.—La Muralla (Estreno).—El sueño dorado.

Entrada general 50 céntimos.

TEATROCIRCO.—Ggran función para esta noche á las ocho y media.—La Chaala.—El Sr. Joaquin (Estreno).—La fiesta de San Antón.

Entrada general 15 céntimos.



Todas las tardes desde las seis y media en adelante y durante nueve días á contar desde la fecha, se rezará el San o Rosario en la Iglesia de San Francisco, en sufragio del alma de

Doña Teresa Urios Lacarcel

Su afligida familia ruegan á sus numerosos amigos la encomienden á Dios.

Alicante 4 Febrero 1899

ÚLTIMA HORA

Madrid 6 (9 n.)

Congreso momento leerse decreto suspensión, gritos subversivos republicanos.—Consejo reunido acordará nombramientos.—Senado impidiendose hablar.—El conde de las Almenas grita ¡viva la libertad!

Bolsa 62'25—27'50.

ALICANTE

IMP A CARGO DE V. SOLER.

Plaza Isabel II 15.

la mano, me haré saltar la tapa de los sesos; ¡os doy mi palabra de honor!...„ ¡Haced lo que os pido, Brune, y de cualquier modo que esto acabe, os quedaré eternamente agradecido!

—No puedo, señor...

—¡Bien! dejémoslo.

—¿Y V. M. va á dejar la Francia?

—No sé; por lo demás, cumplid vuestras órdenes, mariscal, y si me encontrais, hacedme detener; ¡hé aquí un medio de hacer todavía algo por mí... La vida es para mí un peso insufrible y bendeciré la mano del que quiera libertarme de ella... Adiós, Brune.

Y alargó la mano al mariscal; este quiso besársela; pero Murat abrió sus brazos: los dos antiguos compañeros se abrazaron por un instante con el pecho hinchado de suspiros y los ojos llenos de lágrimas; pero en fin se separaron. Brune volvió á montar á caballo; Murat volvió á tomar su bastón y estos dos hombres se alejaron cada uno por su parte, el uno para hacerse asesinar en Avignón, y el otro para hacerse fusilar en Pizzo.

Durante este tiempo, como Ricardo III, Napoleón cambiaba en Waterloo su corona por un caballo.

Después de la entrevista que acabamos de referir, el ex-rey de Nápoles se retiró á casa de su sobrino, llamado Bonafoux, y que era capitán de fragata; pero este retiro solo

su compañero, y con el sombrero en la mano, aunque estaba á más de cincuenta pasos del hombre de los andrajos, se adelantó respetuosamente hácia él; el mendigo le dejó acercar con aire de dignidad sombría y sin hacer un solo movimiento, diciéndole cuando estuvo á corta distancia:

—¡Y bien! señor mariscal, ¿habeis recibido noticias?

—Sí, señor, respondió tristemente el interrogado.

—Y ¿cuales son?...

—Tales, que habría preferido que cualquier otro que yo las anunciase á Vuestra Majestad...

—¡Es decir que el emperador rehusa mis servicios! ¿olvida las victorias de Aboukir, d'Eylau, de la Moscowa?

—No, señor; pero se acuerda del tratado de Nápoles, de la toma de Reggio y de la declaración de guerra al virrey de Italia.

El mendigo se dió con la mano en la frente.

—Sí, sí, á sus ojos tal vez merezco estas reconvenciones; pero me parece sin embargo que debía acordarse que hubo dos hombres en mí, el soldado del cual ha hecho su hermano, y su hermano de quien ha hecho un rey... Sí, como hermano, tengo culpas, grandes culpas que reparar; pero cómo rey, juro que no podía obrar de otro modo... ¡Me era preciso elegir entre mi espada y mi corona, entre un regimiento y un pueblo!... Mirad,

SECCION DE ANUNCIOS

Brune, vos no sabeis cómo sucedió el hecho. Había una flota inglesa, cuyo cañón retumbaba en el puerto; había un pueblo napolitano que aullaba por las calles. Si hubiese sido solo, habría pasado con una lancha por medio de la flota, con mi espada en medio del gentío; ¡pero tenía mujer é hijos!... Sin embargo vacilé: la idea de que se aplicaría á mi nombre el epíteto de traidor y de prófugo me hizo derramar más lágrimas que las que nunca me costará la pérdida de mi trono, y tal vez la muerte de los seres que más amo... En fin, no me quiere, ¿no es verdad?... ¿Me rehusa como general, como capitán, como soldado?... ¿Qué he de hacer, pues?...

—Señor, es preciso que V. M. salga al instante de Francia.

—¿Y si no obedeciese?

—En este caso tengo orden de deteneros y presentaros á un consejo de guerra...

—Lo que tú no harías, ¿no es verdad, mi antiguo camarada?

—¡Lo haría rogando á Dios me hiriese de muerte en el mismo instante en que os pusiese la mano encima!

—En esto os reconozco, Brune; ¡vos habeis permanecido bravo y leal! El no os ha dado un reino, ni ha ceñido á vuestra frente este círculo de fuego, que llaman una corona y que vuelve loco; no os ha colocado entre vuestra conciencia y vuestra familia. ¡Así me es preciso abandonar la Francia, volver á empezar la vida errante, despedirme de

Tolón, que me recuerda tantas memorias! Mirad, Brune, continuó Murat apoyándose sobre el brazo del mariscal, ¿no es verdad que esos pinos son tan bellos como los de la ciudad de Pompilio, esas palmeras semejantes á las del Cairo, y que se diría que esas montañas son una sierra del Tyrol? Ved á la izquierda este cabo de Gien, que, excepto el Vesubio, es algo parecido á Castellamare y Sorrento. Y mirad San-Mandrier, que cierra allá el golfo; ¿no es verdad que se parece á mi roca de Caprea, que Lamorgne ha birlado á este imbécil de Hundson Lowe? ¡Ay! ¡Dios mío! ¡y me es preciso dejar todo esto! ¿No hay medio de permanecer sobre este rincón de la tierra francesa, Brune?...

—Me haceis sufrir, señor, respondió el mariscal.

—Es cierto; no hablemos de ello. ¿Qué noticias hay?...

—El emperador ha salido de París para unirse al ejército; á estas horas ya se batirá...

—¡Ya se estarán batiendo á estas horas, y no estoy allí! ¡Oh! estoy persuadido de que yo le podría ser útil en un día de batalla! ¡Con qué gusto habría cargado sobre esos miserables prusianos y contra esos infames ingleses! Brune, dadme un pasaporte; partiré á escape, llegaré á donde esté el ejército, me daré á conocer á un coronel, y le diré: "Dadme vuestro regimiento, cargaré con él; y si á la noche el emperador no me tiende